

# El Eco de Cartagena.

Año XXVII

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7595

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

CONDICIONES.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 5 id.— PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.— EXTRANJERO, tres meses, 11.50 id.

La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.  
Corresponsales en París para anuncios y reclamos. Mr. A. Lorotte, rue Caumartin, 61.—John F. Jones, 13, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Londres: 166 Fleet Street E. C.

Números sueltos 15 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los huecos remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Administrador.—D. Emilio Garrido Loz.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.  
Anuncios á precios convencionales.

SABADO 5 DE MARZO DE 1887.

## ECOS DE MADRID.

4 de Marzo de 1887.

Todos los días se aprende algo, y lo que ha sucedido con el drama prohibido de Zipata, abre nuevos y fructíferos horizontes á los doctores Garridos y Gerudels del presente y del porvenir.

Haganos caso omiso de la obra, que es sin duda la ménos inspirada de cuantas ha producido el viril génio poético del cantor de Lanuza; prescindamos de los diversos espectáculos á que ha dado lugar, y aprovechemos la enseñanza en beneficio de los que desean colocar, no ya géneros malos y averiados, sino géneros superiores, sin conseguir despertar la curiosidad del público.

Como fuese el anuncio sencillo, el reclamo de la primera plana, el reclamo confundido con las noticias, la noticia misma, todas formas de anuncio más ó ménos disminuidas.

Pero lo que no se conocía, lo que ni siquiera se sospechaba, lo que se ha venido á las manos casi linealmente como sucede con todos los grandes descubrimientos es lo que podíamos llamar la *publicidad parlamentaria*.

¡Qué nuevos y espaciosos horizontes se abren al arte, á la ciencia, al comercio, á la industria y hasta al charlatanismo!

Y en la apreciación vana teoría. La práctica ha venido á demostrar que no ya un discurso, sino la más sencilla mención en el Parlamento puede hacer una fructuosa propaganda.

Prohibido el drama en cuestión, en el teatro, se ha representado en el Congreso. Al día siguiente el autor recibía infinitos ofrecimientos por la explotación de su trabajo en forma de libro.

Hubo quien le ofreció hasta 15.000 pesetas, que es ofrecer en un país donde casi todo los aficionados leen de gorra.

Apenas puesto á la venta el librito han llovido peticiones de ejemplares. Los librerías de Madrid formaban cola en casa del autor; los lectores como en casa de los librerías. De toda España venían cartas, telegramas, pidiendo ejemplares pero á cientos y hasta á miles.

Las capitales de provincias que con dos ejemplares del libro más aplaudido por los periódicos suelen tener bastante, han pedido 200 y 300 ejemplares. A estas fechas se han colocado ya de diez á doce mil ejemplares y no se acabará Marzo sin que se con-

sumen diez ó doce ediciones de la obra sea un total de 40 ó 50 mil.

¿Y á que deberá Z. pata esta fortuna que duplicada y triplicada le desce? Que no lo dude, porque será ingrato la deberá á la publicidad parlamentaria.

Mecenas se ha refugiado en el Congreso.

—Que me den un palanca y moveré el mundo decía Arquímedes.

—Que me den un diputado y mis son la fortuna y la inmortalidad, pueden decir hoy los grandes génios y los grandes industriales.

—Pido la palabra, puede decir un diputado.

—La tiene usted, contesta el presidente.

—Señores, añade el orador, me había propuesto combatir el proyecto de ley que se discute y estaba seguro de que mis argumentos echaban por tierra esa desdichada obra del gobierno. Pero ay! señores, ayer precisamente cayó en mis manos un libro de un autor desconocido... su título me impresionó... se titulaba *La Flor de malva histérica*, he leído la primera página y luego la segunda y luego todas y me produjo tal efecto su lectura que renuncié á mi propósito. Después de leer libros como el que menciono se siente gran amor á la humanidad; el gobierno debería regalárselo á todos los contribuyentes.

Esto basta para que al día siguiente se venda la edición de la obra.

—Desearía hacer una pregunta al Sr. Ministro de la Guerra, dice otro diputado.

—Estoy dispuesto á contestar, responde el ministro.

—Tiene su señoría noticias de un poema que se titula *La ardilla con entorchados*, que según mis noticias circula más de lo conveniente entre los cabos y sargentos del ejército?

—No ha llegado á mi conocimiento el hecho que denuncia su señoría, pero me informaré y si ese escrito está fuera de la Ley, será pisado por las armas.

Al día siguiente todos los cabos y sargentos piden en las librerías *La ardilla con entorchados*.

—Bien se conoce que su señoría se alimenta de ilusiones, puede decir un ministro á un diputado de oposición.

—Está en un gran error su señoría. Todas las tardes como en el Restaurant Lhardy el más abundante y exquisito Menú de cuantos puede idear el arte culinario. Y celebro que el Sr. Ministro me haya llevado á ese terreno, porque está demostrado que solo gobiernan bien los gobiernos que comen bien. Otra sería la suerte del país si Lhardy ó Pecartain surtieran la mesa de los ministros. Por lo ménos el plato del día, debían ad-

quirirlo cuantos aspiran á floir en el bien de la patria.

Podría extenderme en ejemplos hasta lo infinito. Baste saber que el parlamentarismo, tan desacreditado, puede prestar importantes servicios al talento, á la industria y al comercio español.

Todos los géneros de reclamo caben en él: el directo y el indirecto, y como de este modo no hay que pagar á tanto la línea, las ventajas que ofrece este nuevo procedimiento de publicidad son incalculables.

Las Pastillas de Gerandel y el jobu del Congo están de enhorabuena.

Concluí mis *Ecos* anunciando que los habituales pobladores de la Puerta del Sol, del mismo modo que los transeúntes, no saben que pensar de unos alambres bastante gruesos que en todas direcciones cruzan el espacio, convirtiéndose en una gran jaula aquel centro de vigos.

—Tranquilícense ustedes, decía ayer en un grupo de alarmados, un empleado de Gobierno: esos alambres son los hilos telefónicos.

—No puede ser... tan gordos?

—Es una medida de previsión que ha tomado la empresa. Con la voz del ministro de la Gobernación los alambres de gados no resisten!

JULIO NOMBELA.

## LA REVOLUCION DE BULGARIA

Un telegrama de Bucarek, dá cuenta de los acontecimientos de Bulgaria.

Dicen que las tropas salidas de Schumla llegaron á las cuatro de la mañana á Silistria.

Pocas horas ántes había entrado en Silistria un mensajero con la noticia de que la mayor parte del ejército búlgaro estaba pronunciado contra la regencia, y que el ejército de Schumla que iba á llegar, venía á unirse al movimiento insurreccional de Silistria y á ayudar á los sublevados.

Indudablemente estaban en relaciones los de Silistria y los de Schumla, porque al llegar éstos no les recibieron los rebeldes como á enemigos.

Los soldados que venían de Schumla atacaron á la plaza, siendo contestados débilmente.

La lucha entre unos y otros fué corta.

Los de Schumla creyeron que estaban aislados y que el movimiento insurreccional no había sido secundado.

Por esto capitularon inmediatamente, dándose á la fuga los más comprometidos.

Todos los jefes huyeron, refugian-

dose en la Dobruja. Otro grupo de rebeldes se corrieron hacia Risoiva.

La guarnición de Schumla persiguió á los fugitivos, haciéndoles algunas bajas en la retirada.

Está comprobada la noticia de que ha sido muerto Chistóff, jefe del regimiento sublevado.

Mil hombres de las tropas de Schumla entraron en Silistria, restableciendo en su ejercicio á las autoridades de la regencia que estaban en carceladas.

La guarnición de Rustohuk, se dividió en dos bandos; la lucha ha sido muy sangrienta.

La ciudadela está en poder de las tropas sublevadas y bombardea los cuarteles en que están los soldados leales á la regencia.

Las tropas de Schumla que han reprimido la sublevación de Silistria se dirigen rápidamente hacia Roustchouk, donde sigue la lucha todavía.

## DECLARACIONES DEL EMPERADOR GUILLERMO.

El *Standard* publica un despacho de Berlín diciendo que el discurso del trono leerá el emperador Guillermo en el acto de apertura de las sesiones del Reichstag, empieza declarando que Alemania está en buenas relaciones con todas las potencias extranjeras.

Pero á pesar de esto, probablemente añadirá, según comunican á citado periódico, que en vista de la situación actual de Europa y de los preparativos belicosos que se observan por todas partes, no tiene gran confianza en la permanencia de la paz.

Estas noticias han causado gran sensación en los círculos políticos, porque las declaraciones del discurso del emperador alemán equivalen á decir de una manera más ó ménos categórica que la situación de la política europea es más propia para inspirar serias desconfianzas que infundados optimismos.

## CONTRA RUSIA.

La prensa inglesa publica violentos artículos contra Rusia, acusando á esta de haber comprado la guarnición de Silistria para que se sublevara contra el gobierno constituido en Bulgaria.

## ARMAMENTOS EN EL AFGHANISTAN.

Un telegrama de Bombay recibido en Londres, confirma los armamentos que se están haciendo en el Afganistán.

Añade que el emir, en la previsión de ser atacado por los rusos, ha publi-